

**Los primeros cien años de
Gregorio de Laferrere
1911-2011**

Hilda Noemí Agostino
Analía Yael Artola
Mirta Natalia Bertune Fatgala
Raúl Pomés

Los primeros cien años de
Gregorio de Laferrere
1911-2011

Ramos Mejía
2011

Deseamos que esta obra sea un homenaje y un estímulo para todas las personas de bien que todos los días, desde el anonimato, construyen nuevas realidades para todos, sin egoísmos y desde el esfuerzo desinteresado. Ellos son los verdaderos héroes de esta Argentina, que tanto maltrataron algunos, pero que esos muchos han salvado desde cada lugar, siempre.

Los Autores

Deseamos agradecer muy especialmente a todos los entrevistados, que nos dieron su tiempo y sus recuerdos para esta obra, y en especial a Marcela Ponfil, Paula Avelar y María del Carmen Baudin por su inestimable colaboración.

Prólogo

Cuando comenzamos a preparar los festejos de los centenarios, porque también Aldo Bonzi e Isidro Casanova cumplen 100 años, me informaron que como parte de la conmemoración relacionada con Gregorio de Laferrere se estaba escribiendo un libro sobre su historia. Me interesé prontamente por conocer los autores y el contenido de la obra.

No diré que me sorprendí al conocer a los primeros, porque toda una colección de obras publicadas sobre La Matanza desde el punto de vista histórico demuestran claramente que saben lo que hacen, que lo realizan con verdadera pasión y que su esfuerzo es continuo, tal como a mi criterio, se deben hacer las cosas. No abundaré sobre ellos, porque como es público y notorio algunos de los profesores de la Universidad Nacional son también mis directos colaboradores.

Sí me referiré a la obra que disfruté leyendo porque una vez más me emociona ver como surge a partir de los documentos, las fotos y los recuerdos de los vecinos, aquel pasado que dio origen a este momento actual en que todos nosotros vivimos.

Me resulta a veces hasta increíble ver los esfuerzos que se realizaron para construir los barrios de nuestro querido Laferrere, o conocer los sacrificios que hizo su gente para

instalarse e ir progresando en nuestra geografía. Resulta apasionante leer sobre las instituciones y los pioneros.

Cada capítulo está escrito en forma accesible y con un lenguaje claro que facilita y ameniza su lectura. Visualizar las fotografías reunidas para ilustrar aquel pasado, también resulta muy gratificante.

En resumen, es un libro que creemos necesario para guardar la memoria sobre los orígenes de esta localidad tan importante del partido de La Matanza y sobre todo para distribuir entre los niños y los jóvenes para que se sientan orgullosos de su lugar en el mundo y así lo haremos.

Desde ya deseo agradecer profundamente a todos aquellos que colaboraron con los investigadores para poder realizar esta obra, porque una vez más el esfuerzo de muchos construye una realización que es un premio para todos.

Sin embargo, debe permitírseme recordar que si bien, en este libro, se resalta y valoriza el pasado, nosotros estamos comprometidos profundamente con el presente y el futuro, porque deseamos contribuir desde la gestión a hacer posible una vida mejor para todos, realizando todo aquello que aún falta concretar y precisamos. Y esto incluye todo un aspecto cultural, si bien este libro da cuenta de lo ya realizado en ese sentido.

Nos parece, en este sentido pertinente recordar un pensamiento de un gran presidente argentino, que tanto hizo por este, nuestro distrito.

Néstor Kirchner dijo:

“No queremos volver al pasado. Queremos, con memoria, verdad y justicia, construir las bases de un sólido futuro¹”

Por medio de esta obra, que siento como un homenaje a mis vecinos de Gregorio de Laferrere, me comprometo a trabajar con todo mi esfuerzo y desde mis convicciones para que ese futuro nos implique a todos.

Fernando Espinoza

Intendente

Mayo de 2011

¹ Discurso del Presidente NÉSTOR C. KIRCHNER ante la Asamblea Legislativa en la apertura de las 123^o sesiones del Congreso Nacional.



Introducción



El Municipio de La Matanza es el más poblado de la provincia de Buenos Aires, está compuesto por dieciséis localidades que son: 20 de Junio, Aldo Bonzi, Ciudad Evita, González Catán, Gregorio de Laferrere, Isidro Casanova, La Tablada, Lomas del Mirador, Rafael Castillo, Ramos Mejía, **San Justo (ciudad cabecera)**, Tapiales, Villa Luzuriaga, Villa Madero, o Ciudad Madero y Virrey del Pino, de las que podemos decir que Villa Madero hoy es nombrada como Ciudad Madero, porque ésta es la denominación impuesta por sus pobladores y con Lomas del Mirador ocurre algo similar, existe una vieja polémica sobre si debe o no colocarse como localidad separada de sus vecinas. En mapas y croquis no muy antiguos, la misma no figura, extendiéndose sobre esos terrenos La Tablada y Ramos Mejía. Villa Celina aspira a ser la localidad número dieciséis, pero entre todas ellas Gregorio de Laferrere se destaca por el aumento que tuvo su población en los últimos años. Se calcula que actualmente los habitantes de Laferrere ascienden a unos 350.000, pero todavía no están publicadas las cifras definitivas del Censo 2010 y prácticamente todo su territorio se encuentra urbanizado. Sin embargo, esta populosa localidad de La Matanza tuvo un origen distinto a las demás del Partido. Surgió como un emprendimiento inmobiliario, en una zona rural despoblada, debido a la iniciativa de tres personajes de la elite porteña: Gregorio de Laferrere, Honorio Fidel Luque y Pedro Olegario Luro, quienes en 1911 comenzaron con las tramitaciones para materializar este emprendimiento.

Este año se cumplen 100 años de aquella iniciativa, por lo que la comunidad laferrerense se halla incentivada a conocer su historia. Historia que hasta el momento fue escrita por antiguos vecinos, con mucha dedicación pero con escasa metodología científica. En el marco del centenario de la localidad, el equipo de investigación de la Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de La Matanza se abocó a revisar sus orígenes y evolución posterior y de allí surgió esta obra.

En principio se trazó un perfil de los fundadores para ubicarlos en su época y establecer las relaciones entre sí y el proyecto que emprendieron. Sin dudas se destaca entre ellos la figura de Laferrere, pero en este caso no como dramaturgo, sino como empresario y político.

Luego se analizaron las vicisitudes de la fundación a través del análisis de los expedientes de la Dirección Provincial de Geodesia y de diversos planos y mapas.

Si bien se toma como fecha de fundación del nuevo pueblo el 4 de mayo de 1911, esa fecha está lejos de coincidir con su poblamiento efectivo, debido a problemas que surgieron entre los fundadores y el Gobierno de la Provincia, que recién aprobó su creación en 1937. Faltaba mucho camino por recorrer en cuanto al conocimiento histórico se refiere, entre aquel distante 1911 y la actual localidad. Este trabajo pretende analizar aquellos primeros pasos iluminando especialmente los inconvenientes sufridos por el “pueblo de Laferrere” entre el

inicio de sus trámites fundacionales y el efectivo poblamiento de su territorio. Es por eso que se habló de dos fundaciones.

Además se pretendió colaborar a desterrar mitos tales como el “*establecimiento de 100 chalets por el que fuera el primer intendente de la vecina Morón*” y reemplazarlos por explicaciones, producto de investigaciones que aportan datos comprobables provenientes de fuentes accesibles.

Todos los testimonios logrados, así como también las nuevas fuentes documentales y las imágenes recopiladas se hallan en los correspondientes archivos de la Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de La Matanza y en el Archivo Municipal, debidamente digitalizados para facilitar la consulta.

Debe destacarse que esta no es una crónica, que sigue fielmente un desarrollo temporal, sino un primer intento de abordaje de un proceso histórico que condujo a convertir a aquel emprendimiento inmobiliario, pensado para el placer y el descanso de una clase social, en esta populosa ciudad del conurbano bonaerense que contiene a miles de personas que podemos categorizar como “trabajadores”, situada en el corazón mismo de La Matanza.

Cuando se trata la evolución de los barrios, se toman algunos, los que han sido estudiados. Se deja para el futuro continuar este importante análisis sobre las realidades concretas de los demás sectores, porque no basta con enumerar las fechas en que se instaló tal o cual cosa, sino que debe profundizarse sobre aquello

que la sociedad asentada en cada uno de ellos vivió para llegar hasta el presente que los reúne.

Tampoco se incluyeron todas las instituciones que fueron apareciendo a través del tiempo sino que se eligen algunas por su papel señero y, en la mayor parte de las veces porque pudo trabajarse en ella a través de documentación, entrevistas y /o imágenes.

Pensamos que todavía falta muchísima labor de investigación para poder completar nuestros estudios sobre Laferrere, y eso debe disculpar nuestras omisiones, que seguramente las hay, pero no queríamos dejar sin rendir homenaje a todos los que ayer y hoy forjaron esta realidad, ya que son ellos, los vecinos, los que día a día impulsan el cambio posible que todos anhelamos.

ገጽ

Capitolo 1

ገጽ

Hombres de una época

1. a Los fundadores

Sabemos que el pueblo de Laferrere fue creado a pedido de la sociedad formada por Gregorio de Laferrere, Honorio F. Luque y Pedro Olegario Luro, analizando las biografías de estos



personajes podemos sacar algunas conclusiones que le darán real dimensión a la obra por ellos emprendida.

Tal vez conozcamos mucho de Gregorio de Laferrere. Escritor y político nacido en Buenos Aires el 8 de marzo de 1867. Era hijo de Alfonso de Laferrere, rico hacendado de origen francés y de Mercedes Pereda, criolla de pura raíz española. Desde temprana edad sintió interés por las letras, cuando cursaba sus estudios en el Colegio Nacional. Interesado por el periodismo fundó junto su amigo Adolfo Mujica “El Fígaro” que se editó durante cinco años. En 1889 viajó a Europa acompañado por sus progenitores, donde adquirió la formación cultural francesa y el gusto por el teatro y el vodevil. Tras

fallecer su padre regresó a la patria en 1890. Donde fue testigo de la tremenda crisis que azotó al país en aquel año.

Volviendo a la política tuvo a Morón como base territorial para sus aspiraciones e incluso impulsó las carreras de sus hermanos, Alfonso y Bernardo, pero nunca fue Intendente de este partido a pesar de lo que muchos de sus biógrafos afirman. Según Carlos Birocco², fue un historiador moronense el que generó ese equívoco³, y a partir de allí se fue reiterando sin la debida revisión

documental, dándole a Gregorio, que sí ejerció como concejal y presidente del Concejo Deliberante, no sólo un cargo erróneo sino también una fecha equivocada y proclamándolo con entusiasmo fundacional “Primer Intendente en 1891”. Esto sería difícil ya que el cargo de intendente existía desde la ley Orgánica de 1886.

Laferrere actuando también desde Morón impulsó las figuras de sus hermanos Alfonso y Bernardo. Su prestigio como protagonista de su época, lo llevó a ocupar otros puestos, como

² BIROCCO, Carlos María (2009) “*Del Morón Rural al Morón Urbano*” Vecindad, poder y surgimiento del Estado Municipal entre 1770 y 1895, Bs. As. Edición del Autor, pág. 267.

³ Ese tipo de cuestiones es muy frecuente en la historia de la Provincia de Buenos Aires, sobre todo en el ámbito local, pues en muchos casos vecinos amantes del pasado construyen relatos que circulan pero carecen de la metodología histórica. Luego, lamentablemente sin revisión alguna son tomados como verdades históricas y se instalan y difunden y muchas veces hasta son utilizados como antecedentes de actos legislativos.

el de diputado provincial en 1893 y más tarde diputado nacional (1898-1908). En 1897 creó el Partido Nacional Independiente, desprendimiento del Partido Nacional y en 1903 la Asociación Popular a la que entregó su más dedicado trabajo cívico.

Sin duda el perfil más conocido de Laferrere es el de escritor, en esas artes se destacó como autor de obras de gran raigambre popular. En 1910 creó el Conservatorio Lavardén para el fomento del teatro y la formación de actores. Su dramaturgia está dentro de la comedia humorística reidera y casi bufona cuyo escenario era la sociedad porteña de fines del siglo XIX y principios del XX, sobre todo referida a la burguesía de la época. Trascendió por la composición de obras teatrales como ¡Jetatore! (1904), estrenada en el Teatro de la Comedia de Buenos Aires por la compañía podestá. Locos de Verano (1905), Bajo la Garra (1906), tal vez su obra consagratoria sea Las de Barranco (1908), estrenada por miembros del Conservatorio



Lavardén en el teatro Moderno (actual Liceo), es una obra de las que mejor representa el costumbrismo argentino de tema urbano. Su tarea autoral continuo con títulos como Los Invisibles, La dicha Ajena, Dios los Cría, entre otras, hasta que lo sorprende la muerte a los 46 años el 30 de

noviembre de 1913.⁴

Gregorio de Laferrere en La Matanza

Los lazos que unen a Laferrere con La Matanza, datan de tiempo antes de la fundación del pueblo que lleva su nombre, ya que en 1892 contrae enlace con Teodosia Ezcurra Leguineche, descendiente de una antigua familia de hacendados matanceros. Teodosia era nieta de José María Ezcurra y Arguibel, hermano de la esposa del Restaurador, Encarnación Ezcurra y Arguibel. Nacida del matrimonio de Encarnación Ezcurra Fuentes y Andrés Leguineche.

Por parte de su madre heredó la casa principal de la estancia La Elvira (actual Km. 36 de la Ruta 3) donde solía pasar varias temporadas en compañía de su esposo Gregorio.

Tal vez esa relación establecida con nuestro partido llevó a Laferrere a interesarse en invertir en él. Así formó la sociedad con Pedro O. Luro y Honorio Luque para emprender la creación del nuevo pueblo.



*Actual estado
de la casa
principal de
la finca La
Elvira*

⁴ CUTOLO, Vicente Osvaldo, (1969) *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino* (1770 – 1930). Tomo II, C-E, Editorial Elche, Buenos Aires.

Sin dudas, los demás personajes involucrados en esa aventura fundadora son menos conocidos, aproximémonos a su historia personal.



Pedro Olegario Luro nació en Buenos Aires el 6 de marzo de 1861, era hijo de Pedro Luro⁵, nacido en Francia y de Doña Juana Pradére, también de origen francés. Estudió medicina en la UBA y se graduó en 1884. Sin embargo se destacó en los negocios. Es interesante recordar que cuando falleció su padre, repartió entre sus herederos, (eran catorce hermanos) 375.00 hectáreas de su hacienda valuada en 40.000.000 de pesos de la época.⁶ Pedro Olegario Luro contribuyó a hacer conocer la Argentina en el extranjero, especialmente en París, donde hizo gestiones para abrir mercados a las carnes argentinas. En 1893 se casó con la sobrina del presidente Julio A. Roca⁷, Arminda Belén Roca (hija de

⁵ Pedro Luro fue un notorio estanciero con grandes posesiones y sobre el cual se contaban muchas historias audaces que explicaban el origen de su fortuna. Tenía tierras en los actuales partidos de General Guido, General Alvarado y Río Colorado donde junto con las familias Pradére y Sanisinema impulsaron la puesta en valor de zonas inhóspitas.

⁶ MONCAUT, Carlos A. (1998) *Pampas y estancias, nuevas evocaciones de la vida bonaerense*. Bs .As. El Aljibe. pág. 171

⁷ Julio Argentino Roca fue el presidente que representa a la denominada “Generación del ‘80” caracterizada por plasmar el proyecto de una Argentina agro exportadora .La oposición lo acusó de “gobernar con los estancieros”. Dos hacendados porteños fueron sus vicepresidentes en los dos períodos que

Ataliva Roca) esto lo relacionó con una de las familias más importantes de la época⁸. Esta unión le dio acceso para administrar la herencia que recibió Arminda de su padre -parte de las tierras otorgadas por la Nación en base a la Ley de Premios, para quienes habían participado en la Conquista del Desierto--Es así que en la primer década de 1900, Pedro O. Luro creó la Estancia San Huberto.

*Almuerzo de la elite argentina con el presidente de la Nación en la estancia Bell Retiro de Pedro Luro en Mar del Plata*⁹



cumplió en el ejecutivo nacional: Francisco B. Madero y Norberto Quiroga Costa. Él fue quien aconsejó en la Provincia de Bs. As, acompañar en la gobernación a Julio A. Costa que derrocado por una revolución radical se refugió en la Chacra Los Tapiales.

⁸ De ese matrimonio nacieron cinco hijos: María Arminda, Pedro, Alejandro, María Elena y María Angélica.

⁹ Revista Caras y Caretas del 16 de marzo de 1912.

Además, Pedro O. Luro fue Director del Banco Provincia (1888), diputado provincial y diputado nacional entre 1898 y 1912 donde presidió la Comisión de Hacienda Fue experto en cuestiones económicas y financieras presidió la Comisión de Hacienda en la Cámara Baja en la que participó de importantes debates. Sin duda su logro más importante fue la construcción del puerto de Mar del Plata. Fue un incansable luchador por la autonomía de La Pampa Participó en diversas instituciones de esa ciudad, en la que murió el 4 de marzo de 1927.

La Reserva Parque Luro (única de caldenes en el mundo)

Se encuentra a 35 km de Santa Rosa, sobre la Ruta Nacional N° 35 en dirección Sur. Es un área protegida de 7600 ha, ocupando el bosque de caldenes la mayor extensión, cercana a las 6000 ha. El nombre que lleva la reserva recuerda a Pedro Olegario Luro, quien en la primer década de 1900, crea la Estancia San Huberto y construye el primer coto de caza organizado de Argentina. El cerco principal de la Estancia (hoy llamado Castillo) fue sitio de reuniones de la gran cruzada por la provincialización del territorio nacional que años después sería la provincia de La Pampa.



Honorio Fidel Luque, nació en Buenos Aires en 1858, siguió estudios en su ciudad natal y se recibió de escribano nacional. Sin embargo se dedicó al comercio constituyendo y dirigiendo varias sociedades anónimas. En 1886 integró el concejo Directivo de los Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires. Fue diputado provincial entre 1885 y 1887. En sociedad con Gregorio de Laferrere y Pedro Luro realizó tres importantes establecimientos: el hotel de Empedrado, en Corrientes, el balneario Punta de Indio y el pueblo de Laferrere en 1911. Falleció en Buenos Aires en 1923.¹⁰

Luego de conocer las vidas de los fundadores podemos extraer algunas conclusiones relacionadas con la fundación del pueblo.

Los tres protagonistas pertenecían a la misma generación, ya que nacieron entre 1858 y 1867, y se hallaban emparentados con familias de la oligarquía porteña. Tanto Laferrere como Luque tenían ascendencia francesa y los tres participaron en la política a nivel provincial y tenían interés en los negocios. Es posible que hayan entablado amistad en relación a sus actividades políticas y empresarias, el único que descolló por su labor literaria fue Laferrere quien le dio nombre a la estación del Ferrocarril de la Compañía General de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires de los que Luque fue directivo.

1. b Argentina en 1911:

¹⁰ CUTOLO, V. (1969) Op. cit.

Nuestro país ha cambiado mucho a lo largo de todo el siglo XX y de esta primera década del XXI, por eso cabe preguntarse cómo era cuando el pueblo de Gregorio de Laferrere fue fundado, en aquel lejano 1911. Solo daremos una rápida mirada.

En ese momento nuestra posición en relación con otros países en el mundo era brillante. Parecía que nuestro destino era ser una potencia.

Era presidente de la Nación Roque Saénz Peña, que apoyado por Figueroa Alcorta se convirtió en presidente en 1910. Cuando se lanza su nombre como candidato de la primera magistratura por la Unión Nacional, Roque Saénz Peña era diplomático en Roma. Encabezaba un grupo de la élite que prometía realizar reformas electorales, buscando democratizar el sistema y eso había prometido al líder opositor, Hipólito Yrigoyen, dirigente máximo de la UCR.

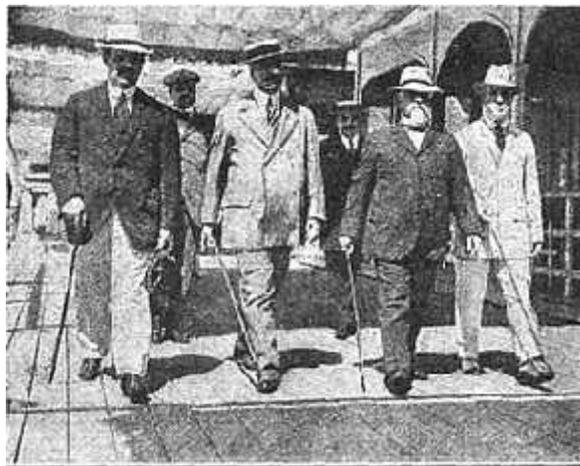


Su llegada a la presidencia marcó la derrota definitiva de Julio A. Roca que había sido el hombre más poderoso de la política argentina desde 1880 y cabal representante de lo que se

conoció como “generación del ochenta” que impuso para el país un “modelo agroexportador”, que si bien logró esa brillantez de la que hablábamos provocó una profunda desigualdad social.

Acompañó a Saenz Peña como Vicepresidente Victorino de la Plaza y fue su ministro de Obras Públicas un hombre cuya familia estuvo íntimamente vinculada con la historia de nuestro partido, Ezequiel Ramos Mejía En la provincia de Buenos Aires, también desde el año anterior, gobernaba José Inocencio Arias, que fallece el 12 de septiembre de 1912 y es reemplazado por su vice gobernador: Ezequiel de la Serna.

Con ambos se desempeñó como ministro de Obras. José T. Sojo, quien tomó la decisión política de construir un ferrocarril estatal, para darle mayor dinamismo al puerto de La Plata y penetrar en el corazón de la provincia, en zonas de rica producción agrícola – ganadera.



El general Arias con el ministro doctor Sojo y el diputado doctor Lobet, paseando por la rambla.

Con esta presidencia el Congreso votó la conocida como Ley Saénz Peña que instituyó el voto universal, secreto y obligatorio para los hombres ya que el voto femenino llegaría muchos años después de la mano del Gral. Perón e impulsado por Evita, tras una larga lucha de mujeres tales como Alicia Moreau de Justo y Cecilia Lanteri para lograrlo.

Debe destacarse que en la época que se describe, radicales y conservadores protagonizaron disputas violentas, casi diarias, relacionadas con el poder y era común el duelo político.

Como la situación laboral era injusta se producían frecuentes revueltas obreras. De Europa habían llegado, personas con ideas anarquistas, como inmigrantes, que prometían diferentes y mejores condiciones de trabajo. Esos enfrentamientos llevaron en 1919 a la Semana Trágica.

La ciudad de Buenos Aires, a la sazón, había recibido numerosos extranjeros, ya que su convocatoria formó parte del proyecto agroexportador citado, que pensaban en “manos industriales” que labraran los campos. Muchos de esos recién llegados nunca se instalaron en las zonas rurales y se quedaron en la ciudad viviendo hacinados en “conventillos”. Se daban allí las más crudas miserias y las enfermedades solo se atendían en algunos hospitales públicos. Muchos padecían y morían de tuberculosis.

La propia familia de Gregorio de Laferrere tenía una casa en Morón, ya que uno de sus hijos padecía de afecciones

bronquiales y temían a la enfermedad. Debido a esto el joven Gregorio comienza su actuación política en Morón, como se ha visto.

Esta situación social que se describe, sirve también de inspiración al dramaturgo.

Entre las enfermedades de la época no faltaba la proliferación de la “sífilis” ya que había muchos prostíbulos en Buenos Aires y allí se contagiaban.

Esa miseria de los conventillos, donde vivía gente que a veces ni siquiera se entendía con sus vecinos de pieza, por el idioma, contrastaba con el Barrio Norte donde lujosos palacetes, “a la europea” florecían por doquier.

Había tres grandes asociaciones obreras que reunían gente con ideas anarquistas, socialistas y comunistas, la Confederación General del Trabajo (CGT), la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) y la Unión Sindical Clasista. Las mismas los días primero de mayo solían enfrentarse con la policía montada, llamados también “los cosacos”, en grandes batallas.

Muchos de los inmigrantes italianos, españoles, turcos, franceses, etc., que habitaban aquella Buenos Aires, se habían convertido en vendedores ambulantes, que recorrían las calles ofreciendo su mercadería. Esos mismos oficios y prácticas se reproducen en el Laferrere fundacional donde “Juanita” vendía

carne con su canasta o llegaba el panadero o el verdulero con sus carros ofreciendo sus productos.

Muy pocos lugares del país tenían en esas fechas alumbrado público y otros adelantos tales como el teléfono. Pero aunque que parezca mentira en San Justo y Ramos Mejía, existió temprano este servicio, a disposición por supuesto sólo de unos pocos. En la Chacra Los Tapiales, donde se refugia el depuesto gobernador de la provincia Julio A. Costa, a fines del siglo XIX y se dedica a escribir un libro donde menciona esto.

“He podido elegir una residencia apartada de campo, a media hora de la capital, manteniendo la comunicación telefónica directa, donde encuentro el aire puro necesario para los organismos cansados (...)”¹¹.

Para cerrar esta muy breve reseña cabe recordar que en 1911 se comenzó a construir el primer subterráneo en la ciudad de Buenos Aires, que resultó ser el primero de América del Sur, debajo de Avda. de Mayo y Rivadavia. Se inauguró dos años más tarde y las obras convivían con el paso de los carruajes que todavía circulaban por la ciudad.

¹¹ COSTA, Julio A (sin fecha) *Hojas de mi diario. Daguerrotipos*, Buenos Aires, Cabaut & Cia.

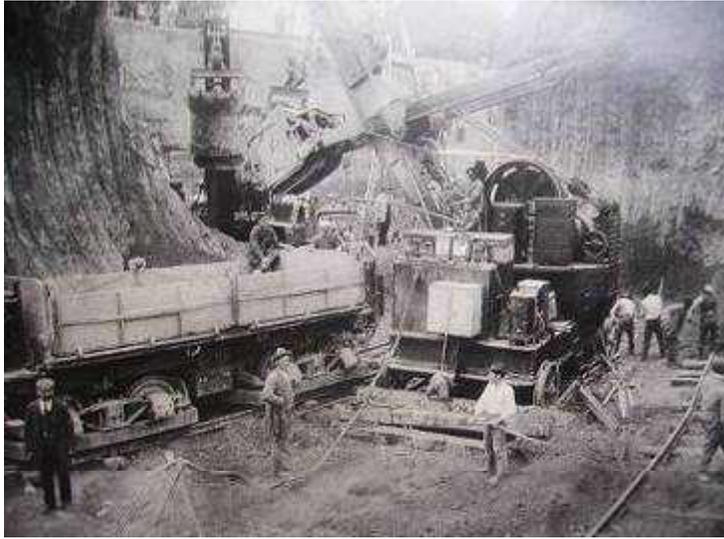


Foto: Archivo General de La Nación. Obra subterránea. Circa 1911/1912

ନିଉ

Capitulo 2

ଧର

El “Laferrere” fundacional

2. a Antecedentes del poblamiento

El espacio matancero en la segunda mitad del siglo XIX

A mediados del siglo XIX el antiguo partido de La Matanza ocupaba una superficie que ocupaba más del doble de la actual y comprendía terrenos que hoy pertenecen a los partidos de Marcos Paz, Gral. Las Heras, Merlo y Cañuelas. Para su administración estaba dividida en cuatro cuarteles. La principal autoridad del partido era el juez de paz, que estaba secundado por un alcalde en cada cuartel¹². La población del distrito en 1854, apenas llegaba a 2444 habitantes¹³.

Luego de la derrota de Juan Manuel de Rosas en Caseros, quedó allanado el camino a la organización nacional y a la introducción de cambios político institucionales en la Provincia.

¹² Para mayor información véase VITURRO, Alejandra; POMÉS, Raúl. (2008) “*El Partido de La Matanza en la Época de Rosas*”, CLM editores, Ramos Mejía.

¹³ Para profundizar la temática de la ocupación del espacio, la estructura poblacional y socioeconómica de esta época véase: POMÉS, Raúl. “Población, actividades productivas y estructura social en La Matanza. 1855-1930”. En: AGOSTINO, Hilda N. (Dirección) Carta Informativa N° XXV, Junta de Estudios Históricos, UNLaM, Diciembre de 2010.

La permanencia de los jueces de paz como la principal autoridad política de los partidos bonaerenses se mantuvo hasta 1854. En ese entonces Buenos Aires se hallaba separada del resto de las provincias que formaban la Confederación Argentina y se había constituido en Estado independiente. En ese contexto se provocó un cambio institucional que afectó la organización política interna de la provincia: fue la sanción de la Ley de Municipalidades de Campaña, el 16 de octubre de 1854. De este modo, se dejaban de lado varias décadas de control centralizado del poder en los partidos por los jueces de paz, los cuales dependían directamente del gobernador, y se restableció el régimen municipal, cuya última expresión habían sido los cabildos suprimidos en 1821.

El 25 de diciembre de 1856 se fundó el pueblo de San Justo para transformarse en cabecera del partido¹⁴.

En 1858 se traza el ejido de dicho pueblo, cuyo límite sur eran las tierras de Saturnino González, sobre las que en 1911 se proyectará el pueblo de Laferrere, por lo tanto hasta la creación del pueblo los terrenos pertenecían al pueblo de San Justo.

¹⁴ Para ampliar sobre San Justo véase AGOSTINO Hilda N., *El Sesquicentenario de la Ciudad de San Justo, ciudad cabecera del partido de La Matanza* CLM editores, Ramos Mejía, 2006.